

## REDACCIÓN GANADORA DEL PRIMER PREMIO DE CONVIVENCIA EN LAS AULAS.

ALUMNA: PALOMA NAVARRO GONZÁLEZ  
IES MIRALCAMP  
Primero ESO E

Reflexión sobre **NOMBRES ROBADOS**  
de Joseph Antoni Tàssies ed. SM, Madrid 2010

# **EL ACOSO ESCOLAR**

A primera vista **Nombres robados** me pareció un libro infantil, un cuento con pocas letras, muchos dibujos y el precio muy caro. Pero, cuando empezamos a leerlo en clase, con las explicaciones de la profesora, me pareció interesante y me hizo empatizar mucho con el personaje ya que podría ser cualquiera de nosotros. Me dio pena que haya personas que pasen por esto a menudo, o si no, todos los días. En el momento que decide subir por las escaleras me fijé en que su reflejo era una pera, cuando todos, incluido él eran manzanas y, en cambio, al final tiene hasta una cara con ojos, nariz y boca. Me pareció que nos quiso transmitir que se veía diferente al resto hasta que encontró ayuda y así recuperó su cara. También me impactó mucho la frase '*El colegio mi prisión, cada curso una condena*' y el momento en que piensa en tirarse, también, al final, me demostró lo importante que puede ser un amigo o algo de ayuda. Al principio del libro habla de los tipos de personas que participan en un acoso escolar:

### VICTIMA:

El acoso escolar no es solo cuando te pegan, sino también cuando te sientes desplazado, oyes risas a tus espaldas y sabes que hablan de ti. Se meten contigo por ser diferente, por ser lista/o o, simplemente, por no tener sus gustos. Imaginemos por un instante que todo el mundo se metiese contigo, que te obliguen a cambiar y a ser como los demás... ¿intentas cambiar pero... ¿eso cambia algo?

### ACOSADOR:

Hacer acoso escolar es cuando crees que una persona es rara por tener personalidad, hacer el vacío para divertirse, reírte de el/ella y sentirte importante. Meterte con alguien por aprobar, por no oír tu música o por no beber ni fumar. Presionarla para que crea que lo que hace está mal, y cuando cambie se meta con otros... ¿y por qué?

## TESTIGO:

Participar en el acoso escolar es seguir la corriente, pensando que podrías ser tú, reírte de lo mismo que los demás queriendo no destacar, mirarle con asco cuando vas acompañado y mirarle con pena cuando vas solo o, simplemente, ni mirarle. No saber ni por qué lo haces y, simplemente, hacerlo. Intentar cambiarle/la por ser distinto/a, por tener gustos propios... ¿para qué?

Si todos fuésemos iguales seguiría existiendo el acoso, porque cambiaríamos por fuera, pero no por dentro, seguiríamos defendiendo nuestros gustos, habría gente que se seguiría creyendo mejor por hacer cosas que están mal. Si esas personas no tuvieran amigos, les pegasen, les insultasen... ¿les gustaría?. Y ¿por qué no cambiar, salir sin hacer nada malo, no insultar ni pegar, divertirse y tener amigos que te digan 'PARA' ?. ¿No preferirían eso en vez de que la gente se apartase cuando él/ella pase, no hablarle por miedo o hablar mal de el/ella a sus espaldas? Y si eso es así, ¿se convertirá el acosador o la acosadora en acosado o acosada?

La verdad es que nunca había pensado en el daño que se puede hacer a una persona , a veces, sólo por jugar, sin darte cuenta de lo que estás haciendo.¿ Es posible que yo haya formado parte de algún caso sin saberlo?  
¿ He sido pera o manzana?



## **REDACCIÓN GANADORA DEL TERCER PREMIO DE CONVIVENCIA EN LAS AULAS.**

AUTORA: VICTOR MONTINS

COLEGIO SANTA MARIA DE VILA-REAL

PRIMERO DE ESO A

### **NOMBRES ROBADOS**

¡Hola! Yo me llamo Víctor, aunque mis compañeros de antes me llamaban “Montins”

Tu también tienes nombre y no eres cobarde. Yo antes era como tu. Me pegaban e insultaban y no sabía por que. Quizás porque no era ellos, ni me gustaban las mismas cosas. Decidí intentar parecerme a esos que me hacían daño, y empecé a pegar e insultar para defenderme, aunque solamente cuando ya o puedo más, y los adultos no me creen y no me hacen caso. Esto es una mala idea.

No tengo más amigos, y no consigo que los adultos sepan cómo me siento, más bien todo lo contrario. Solo ven cuando me enfurezco, y exploto, pero no se dan cuenta de los empujones de la fila, ni las humillaciones que sufro a diario.

Tú tienes que hablar con tus padres y con tus maestros. Ya sé que es difícil y que no quieres ser un chivato. Pero hacer como yo no te servirá de nada, solo te causará problemas, porque los acosadores de verdad no los pilla nadie. Nadie se da cuenta del daño que pueden llegar a hacer. Son silenciosos y siempre tienen alrededor un grupo de amigos que les ríen la gracias. Por mucho que creas que puedes hacer lo mismo ¡No lo hagas! Mírate en el espejo y repite tu nombre muy fuerte una y otra vez. Ese eres tú. Diferente a los demás, mejor que los demás porque para ser tú mismo no necesitas hacer daño a nadie, y si hoy no tienes amigos quizás no haya nadie que te conozca bien. No te escondas y deja que los demás te conozcan.

Tu historia me ha hecho pensar que aún estoy a tiempo de controlar la rabia que siento cuando me maltrataban a mi o a algún amigo. Porque cuando le hacen daño a otros no nos podemos quedar callados.

Todos somos frutas en un frutero. No podemos consentir que una podrida nos pudra a los demás.